

Las Cumbres Empresariales China-América Latina: aportes y evolución (2007-2011) Fernando Reyes Matta

Como citar: MATTA, F. R. Las Cumbres Empresariales China-América Latina: aportes y evolución (2007-2011). *In:* AGUILAR, S. L. C.; ALBRES, H. M. (org.). **Relações Internacionais:** pesquisa, práticas e perspectivas. Marília: Oficina Universitária; São Paulo: Cultura Acadêmica, 2012. p. 165-181. DOI: <https://doi.org/10.36311/2012.978-85-7983-240-6.p165-181>



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença Creative Commons Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Sin derivados 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

LAS CUMBRES EMPRESARIALES CHINA-AMÉRICA LATINA: APORTES Y EVOLUCIÓN (2007-2011)

Fernando Reyes Matta

En noviembre de 2007 tuvo lugar en Santiago de Chile la Primera Cumbre Empresarial China-Latinoamérica. La iniciativa fue impulsada, especialmente, desde el lado chino y en particular por el Consejo Chino para el Fomento del Comercio Internacional (CCPIT). Por sacar adelante la idea se jugó Wan Jifei, presidente de dicha entidad. Poco a poco la contraparte chilena asumió el desafío, al cual se sumaron diversas instituciones del sector privado, como el Banco de Chile.

Lo que en un momento no pareció claro en sus objetivos y alcances – determinando aquello el nivel de autoridades que darían el marco protocolar de apertura –, logró cruzar las barreras de ciertos escepticismos y el evento fue inaugurado en ceremonia encabezada por la Presidenta Michelle Bachelet, su ministro de relaciones exteriores y otras altas autoridades. Con ellos, los más importantes dirigentes empresariales del país y altos representantes de otras entidades latinoamericanas, especialmente de las cámaras de comercio con China. En tal ocasión la mandataria chilena comunicó que ya tenía planeado

un viaje a China en el año siguiente, cuando se convertiría en la primera voz gubernamental latinoamericana en estar presente en el foro de Boao, hasta entonces sólo abierto a figuras asiáticas.

Después de la capital chilena, los sucesivos encuentros tuvieron lugar en Harbin (capital de la provincia nororiental china de Heilongjiang) en 2008; en Bogotá (2009), en Chengdu (capital de Sichuan, provincia suroccidental china) en 2010. Para noviembre de 2011 se programó en Lima la quinta versión de este mecanismo de diálogo y ello abrió la oportunidad de revisar su desarrollo, sus resultados y sus perspectivas.

Ese análisis cabe hacerlo desde tres puntos de vista: a) la contribución hecha por estas Cumbres Empresariales al incremento de los vínculos comerciales y políticos entre América Latina y China; b) el impacto de la crisis económica internacional y las reacciones que desde este mecanismo de diálogo y cooperación se han gestado; c) las proyecciones de estas Cumbres considerando los procesos respectivos de China y de América Latina en la coyuntura mundial.

LAS PROPUESTAS EN EL ORIGEN

La primera Cumbre Empresarial tuvo como valor principal ser, precisamente, la primera. Allí se puso en marcha un estilo de diálogo cuyo primer desafío fue construir formatos similares de trabajo para entidades de diferentes orígenes. Por una parte, el ámbito latinoamericano, donde las empresas y entidades comerciales inscriben su quehacer en el espacio de lo privado. Por otro lado, la estructura china, donde predominan las instituciones de carácter estatal y con metas referidas a las estrategias gubernamentales.

Del lado chino no pareció ser esta diferencia una cuestión principal, si bien entendían las reservas de ciertos sectores empresariales de la región. Lo más importante estaba en lograr encontrarse y fijar metas generales de desarrollo. Ello explica, en gran parte, que se optara por realizar la primera cita empresarial en Chile, país con el cual China firmó su primer Tratado de Libre Comercio de país a país en el mundo, el cual había entrado en vigencia el 1° de octubre de 2006. Conocían a los interlocutores, conocían los vínculos de trabajo entre las autoridades chilenas del sector económico con las

organizaciones empresariales, había espacio para articular mejor aquellas dos identidades y definir un panorama de acción a futuro.

Era evidente que la iniciativa no respondía sólo a intereses comerciales de China con sus mercados latinoamericanos: en el horizonte estaba el refuerzo de una política mayor, la que maduraría muy pronto. Por una parte, la elaboración de un Documento o Libro Blanco de las relaciones de China con América Latina y Caribe, el primero de este carácter, que se haría público en octubre 2008. Por otro lado, crear las mejores condiciones para la visita que el Presidente Hu Jintao haría a América Latina con motivo del Foro de APEC en Lima, de ese mismo año.

En cierta forma, aquello se anticipaba en la carta de invitación enviada por el Presidente de CCPIT, a todas las cámaras comerciales e instituciones empresariales del continente:

El año pasado, China fue la cuarta economía mundial, con un volumen total de importaciones y de exportaciones que superó el trillón y medio de Dólares estadounidense, de los cuales 70 mil millones de dólares correspondieron al comercio con las economías latinoamericanas. Con el explosivo desarrollo económico de China, más y más empresas chinas han dado prioridad a su internacionalización en América Latina.

Bajo estas positivas circunstancias, el Consejo China para el Fomento del Comercio Internacional (CCPIT), el Banco de Importación y Exportación de China, Pro Chile y el Banco de Chile han tomado la iniciativa de organizar la Primera Cumbre Empresarial China-América Latina, cuyo objetivo central será el ampliar los horizontes de comercio e inversión de beneficio mutuo entre China y América Latina.

Se procederá a invitar a funcionarios públicos de alto nivel y a líderes empresariales, con el fin de realizar análisis y debate en torno al crecimiento de las potencialidades comerciales, como así también del fortalecimiento de las inversiones mutuas y del intercambio cultural y clima favorable de negocios.

Como la mayor organización de promoción comercial y de inversión de nivel nacional de China, CCPIT ha orientado sus labores a promover las relaciones económicas y comerciales entre China y los países latinoamericanos a partir de su fundación, hace ya 55 años. Cuenta con 700 sucursales u oficinas filiales por todo el país y 17 oficinas de representación en el ultramar. CCPIT mantiene estrechos vínculos con sus contrapartes en unos 200 países y regiones. A la vez, por medio de su potente red de enlace, CCPIT ha ofrecido amplios servicios para la cooperación económica y comercial entre las empresas chinas y latinoamericanas.

Con motivo de la Primera Cumbre Empresarial China-América Latina, CCPIT organizará una delegación de más de 100 empresas chinas, representativas de diversos sectores de la economía local. De seguro, todas ellas tendrán mucho interés en realizar encuentros de trabajo y contactos con posibles socios latinoamericanos sobre proyectos de interés común. (PRIMERA CUMBRE EMPRESARIAL CHINA-AMERICA LATINA, 2007).

En definitiva, concurrieron 107 empresarios chinos y durante los dos días, cuando tuvieron lugar las macro ruedas de negocios lograron organizarse 83 mesas de trabajo para entrevistas con empresarios latinoamericanos. Esas mesas convocaron a empresarios chinos de los siguientes sectores: electrónico, construcción, minería y energía, comercio, textil, manufactura, inmobiliario. Aquellos diálogos contribuyeron mucho más a construir confianzas, conocerse que a definir negocios concretos, pero cualquiera que conozca la cultura china sabe que eso no es poco.

Desde la perspectiva chilena la presidenta Bachelet señaló que el encuentro era una oportunidad no sólo para hablar del incremento del comercio, sino también del refuerzo de los vínculos en un sentido amplio entre China y sus socios latinoamericanos. Pero remarcó que el comercio era un puente, como lo demostraba la experiencia chilena tras poner en vigencia el Tratado de Libre Comercio: “[...] el TLC con China ha dado un extraordinario impulso a nuestro intercambio comercial, añadiendo que tiene una relevancia que va más allá de lo estrictamente comercial.” (BACHELET..., PEOPLE DAILY, 2007).

Desde China se encargó a Li Meng, uno de los vicepresidentes de la Conferencia Consultiva Política Popular de China (CCPPCh), entidad políticamente importante como referencia del debate sobre la marcha de la sociedad china, para que trajera el mensaje oficial al evento. Lo primero fue que éste remarcó que se trataba de un diálogo “entre países en desarrollo” y que ello tenía características económicas complementarias. A la vez, remarcó el escenario donde ello ocurría: “[...] la cooperación mutuamente beneficiosa favorece a ambas partes a afrontar mejor los retos de la globalización económica y lograr el desarrollo común.” (CHINA COUNCIL FOR THE PROMOTION OF INTERNATIONAL TRADE, 2007).

Lo más significativo de su intervención estuvo en la entrega de cuatro objetivos de trabajo, dos de ellos ligados a la facilitación de los contactos (visas)

y el incremento de los intercambios informativos. Pero los dos primeros fijaron perspectivas para el avance de un comercio con productos de mayor valor agregado, cuestión que al llegar a la quinta cita de la Cumbre, en Lima, es válido reevaluar.

Dijo Li Meng:

En primer lugar, propongo fortalecer los intercambios de personal, aumentar la comprensión mutua y el intercambio de información.

China y América Latina, distantes, inaccesibles, junto con profundizar la comprensión de sí deben avanzar en la comprensión económica, cultural e histórica mutua. En esta asociación las dos partes deben poner en pleno juego los organismos de promoción económica y comercial, y un puente de enlace para ayudar a los empresarios a establecer canales fluidos de comunicación; hacer de la “Cumbre de Negocios China - América Latina” un mecanismo para que las empresas construyan una plataforma para el intercambio regular. Y a través de la popularidad de Internet y la tecnología de comercio electrónico ayudar a las empresas a superar los factores geográficos y el transporte, la expansión del comercio y la inversión.

En segundo lugar, propongo optimizar la estructura comercial de los productos básicos, ampliar las áreas de cooperación.

En la actualidad, la estructura comercial de América Latina se basa en las materias primas, productos tradicionales agrícolas, textiles y eléctricos y otros, una estructura donde las fluctuaciones de los precios del mercado internacional de las materias primas afectan directamente al desarrollo sano del comercio bilateral. Con este fin, las dos partes deben aprovechar el potencial de la cooperación, aumentar el contenido tecnológico de los productos de exportación, optimizar la estructura de exportación de productos básicos y de calidad. Al mismo tiempo, poco a poco ampliar la cooperación en I + D, el servicio y la cooperación comercial. Tener formas más activas para los intercambios en el comercio, banca, seguros, valores, telecomunicaciones, logística, turismo e intercambios de otros servicios y elevar el nivel general de cooperación económica y comercial entre China y América Latina. (CHINA COUNCIL FOR THE PROMOTION OF INTERNATIONAL TRADE, 2007).

Al término de la primera Cumbre Empresarial se emitió una declaración de “las entidades promotoras del comercio en China y América Latina”, en la cual se reconoció una fuerte complementariedad económica y un desarrollo creciente de los vínculos económico-comerciales entre ambas partes. El documento fue aprobado por delegados de Argentina, Brasil, China,

Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, México, Guatemala, Honduras, Perú, Uruguay y Venezuela.

Un cable de agencia Xinhua sintetizó así el contenido del documento:

Estamos conscientes de que la cooperación económico-comercial entre China y América Latina, como base de la prosperidad de los pueblos chino y latinoamericano, contribuye al desarrollo económico y a la profundización de la amistad tradicional entre nuestros pueblos”, señaló la declaración. Agregó que la cumbre ha ofrecido “una plataforma importante para que las empresas, asociaciones industriales y comerciales, entidades gubernamentales y organizaciones internacionales de China y América Latina intercambien opiniones, compartan experiencias, profundicen amistad y amplíen la cooperación”.

También, reconoció el papel de los gobiernos chino y latinoamericanos en la cooperación económico-comercial, y los exhortó a consolidar el diálogo, con el fin de estudiar posibilidades de beneficio mutuo a favor de la liberalización y facilitación del comercio y la inversión, incluyendo tratados de libre comercio.

Destacó el papel de las cámaras de comercio y otras organizaciones en el establecimiento de contactos y la profundización de conocimientos y la cooperación, que han servido para promover el desarrollo de las relaciones económicas entre las dos partes. Además, se acordó establecer un mecanismo permanente para intercambiar información e ideas, reforzar la coordinación y “crear un ambiente de inversión y negocios aún más favorable entre China y América Latina”, con la convicción de que motivarán la participación de empresarios de diferentes países.

En la declaración se aprecian los esfuerzos realizados por las mencionadas organizaciones para la atracción de inversión extranjera directa para la economía de los países en vías de desarrollo. Por último, se ratifica el compromiso de “continuar ampliando el intercambio de ejecutivos y seguir consolidando la cooperación en las áreas de turismo, prensa y publicaciones, deportes, para estrechar aún más los lazos en todos los aspectos entre China y América Latina. (DESTACAN..., PEOPLE DAILY, 2007).

LA MIRADA DE LA CEPAL

Tanto en la primera Cumbre Empresarial como en la segunda realizada en Harbin la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) tuvo un papel muy significativo al entregar un cuadro realista de los escenarios de intercambio y las posibilidades existentes. Esa tarea la continuó en los encuentros siguientes. En una mesa redonda y con la presencia de funcionarios

de cámaras de comercio de catorce países, el director de Comercio Internacional e Integración de la CEPAL, Osvaldo Rosales, remarcó que la cumbre empresarial era un primer paso hacia una mayor integración de América Latina con el gigante asiático, con grandes expectativas en el futuro.

Pero que requería dar pasos como los siguientes:

1. Avances prácticos para facilitar el comercio bilateral, como el otorgamiento de visas, aligerar las trabas aduaneras y las medidas fitosanitarias, las cuales a veces dificultan la realización de los intercambios de bienes y servicios.
2. Poner en práctica iniciativas conjuntas para desarrollar infraestructuras en países de América Latina y favorecer la logística en los procedimientos del comercio chino-latinoamericano.
3. Generar “mecanismos de aviso” o de “alerta temprana” con vistas a evitar el surgimiento de problemas en el comercio, utilizando el diálogo y buscando soluciones conjuntas.
4. Diversificar las exportaciones, tanto por China como por América Latina. (CEPAL..., XINHUANET, 2007).

Rosales explicó entonces que la región vende básicamente materias primas, lo cual emplea poca gente y no genera beneficio para todos. “Nos vinculamos con el país que es el motor de la economía mundial del siglo XXI con una estructura de exportación del siglo XIX”. Reiteró que para muchos países latinoamericanos la competencia de los productos chinos es una amenaza al empleo, y la solución está dada por las inversiones de China en el continente, mediante las cuales se creen nuevos puestos de trabajo. El funcionario de la CEPAL aseguró que “están maduras las condiciones para crear un Fondo para las Exportaciones a China”, con la incorporación de bancos chinos, que tienen grandes reservas de divisas, unido a los esfuerzos que hace el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y otras instituciones financieras. (CEPAL..., XINHUANET, 2007).

Ya en la segunda Cumbre, en Harbin, la CEPAL pasó a tener un papel principal en el análisis. Fue parte de la ceremonia inaugural – que por la parte china contó con la presencia del vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional (APN, cuerpo legislativo) de China, Zhou Tienong – con una conferencia central y la entrega de un sólido documento sobre los intercambios comerciales entre China y la región latinoamericana.

En su presentación señaló lo siguiente, teniendo como referencia el estallido de la crisis económica internacional:

Si bien las actividades comerciales y de inversión entre América Latina y el Caribe y Asia-Pacífico se han recuperado tras la crisis asiática y continúan expandiéndose, gracias, sobre todo, al gran incremento de las corrientes comerciales con China, los vínculos económicos birregionales en general siguen siendo débiles o reflejan una escasa diversificación del comercio. Para la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, Asia-Pacífico aún es un mercado sin explotar, a pesar de su impresionante desempeño en áreas como el crecimiento, el comercio internacional, la inversión extranjera directa, la modernización tecnológica y la capacidad de innovar, y de las crecientes reservas internacionales que posee. La dinámica actual de la demanda agregada de los países de Asia-Pacífico, principalmente China, ofrece oportunidades sin precedentes a la región de América Latina y el Caribe en el ámbito productivo y exportador, tanto de productos básicos como de manufacturas y servicios. Las autoridades de América Latina y el Caribe deberían redoblar los esfuerzos para identificar y aprovechar las nuevas oportunidades y ampliar las potenciales complementariedades de sus países.

En los últimos años se han llevado a cabo importantes análisis relativos a la naturaleza y el alcance de la cooperación entre las dos regiones, sin embargo, estas iniciativas no han logrado institucionalizar el diálogo político de alto nivel ni llevar a la práctica planes y programas dirigidos al fortalecimiento de los lazos económicos, políticos y culturales entre ambas regiones. No existe suficiente conciencia acerca de la importancia del comercio y la inversión birregional y han existido pocas estrategias coordinadas entre países o agrupaciones regionales tendientes a estrechar los vínculos comerciales y de inversión con Asia-Pacífico. El acercamiento de América Latina y el Caribe a esa región ha sido esporádico y poco sistemático, y se ha limitado a la conclusión de acuerdos bilaterales de libre comercio. (CEPAL, 2008).

Este texto se dio a conocer el 20 de octubre de 2008 como introducción a la publicación oficial que CEPAL presentó en el evento con el título "*Economic and Trade Relations between Latin America and Asia-Pacific. The Link with China*". Se trató de un estudio en profundidad, con 104 páginas de análisis, cuadros estadísticos y proyecciones que en pocas ocasiones, tal vez nunca, se tuvo para una reunión sobre comercio entre países latinoamericanos y un socio asiático.

Su contenido sería, sin estar ni remotamente programado, una introducción interesante al documento que sólo tres semanas después (5 de noviembre) entregaría el Gobierno chino para definir sus vínculos con sus

socios al otro lado del Pacífico. Fue el denominado “Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe”, el primero en su tipo, una especie de Libro Blanco, similar al existente para las relaciones con la Unión Europea y con África. (TEXTO..., XINHUANET, 2008).

La declaración política china definió cuatro objetivos generales para el futuro de las relaciones entre China y el continente latinoamericano. De ellos uno era absolutamente atingente a la cita concluida pocos días antes en Harbin:

Profundizar la cooperación en el espíritu del beneficio recíproco y la ganancia compartida. Se pondrán en pleno juego las respectivas ventajas, explorando de continuo las potencialidades de cooperación. De acuerdo con el principio de beneficio recíproco, China se hará socio de los países latinoamericanos y caribeños en la cooperación económico-comercial, a fin de fomentar el desarrollo común de ambas partes (TEXTO..., XINHUANET, 2008).

Sobre todos los contenidos del documento chino hablaría el Presidente Hu Jintao a la comunidad latinoamericana y caribeña desde su discurso en el parlamento del Perú. Lo haría en el marco de su visita con motivo de la Cumbre de APEC en ese país. Desde ese momento las estrategias comerciales pasaban a tener otro marco de referencia, por lo menos desde el lado chino.

Con todo, la publicación de CEPAL seguía teniendo una importancia central porque allí se apuntaba a necesidades de cambio en las corrientes comerciales, bajo una lógica productiva distinta. En esa esencia, el documento de CEPAL sigue teniendo vigencia hasta hoy como tarea pendientes y un enfoque no debatido a fondo ni en el ámbito público ni en el privado dentro de América Latina. Dijo entonces la entidad dedicada al estudio de la economía regional:

El pleno aprovechamiento de la dinámica de comercio con inversión asiática supone que América Latina y el Caribe reoriente urgentemente sus relaciones con Asia-Pacífico de manera de mantener la exportación de productos básicos y producir manufacturas con mayor valor agregado y tecnológicamente más complejas para su exportación a ese mercado.

En este sentido, la estrategia debería comprender i) la promoción de la participación de la región en las cadenas de suministro asiáticas para lograr un mayor valor agregado y un mayor contenido tecnológico en sus exportaciones, aún en el caso de los productos basados en recursos naturales (integración de facto) y ii) el logro de relaciones comerciales más estrechas, que incluyan campañas conjuntas de promoción de exportaciones, alianzas comerciales entre empresas de ambas regiones y suscripción de acuerdos de

libre comercio que permitan abordar los problemas de acceso a los mercados (integración de jure). Las empresas de América Latina y el Caribe deberían procurar la construcción de vínculos con empresas asiáticas exitosas e integrarse en las cadenas de suministro de sus unidades de producción y distribución, incluso las de manufacturas basadas en recursos naturales que actualmente se exportan a Asia-Pacífico. En tal sentido, el fortalecimiento de los vínculos económicos y comerciales entre China y América Latina es fundamental. (CEPAL, 2008).

En todo caso, al concluir el evento, de dos días de duración y auspiciado por el CCPIT, el gobierno provincial de Heilongjiang y el municipal de Harbin, sus autoridades afirmaron (declaraciones a Xinhua) que el encuentro cumplió con su objetivo, “acortar las distancias entre los empresarios chinos y los latinoamericanos”. En realidad, Harbin fue otro paso en la línea de identificar temas, obstáculos, perspectivas y visiones a futuro, pero no fue mucho más allá. Aunque hubo muchas mesas de negocios y de exploración de posibilidades, la mayoría de los documentos se mantuvieron en la lógica de los “memorando de intención”. Y allí se definió que la próxima cita sería en Bogotá.

LLEGA UN NUEVO ACTOR: EL BID

Casi a la par que la reunión en Harbin, el 23 de octubre de 2008 se anunciaba en Washington la incorporación de China al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como país donante. Tras largos años de ser bloqueado por Estados Unidos y otros países, China lograba lo suyo con un aporte de US\$ 350 millones.

Al comunicar el hecho, la institución financiera señaló el destino de esos fondos: US\$ 125 millones al Fondo de Operaciones Especiales del BID, que provee préstamos blandos a Bolivia, Guyana, Haití, Honduras y Nicaragua; US\$ 75 millones a diversos fideicomisos del BID para fortalecer la capacidad institucional de los gobiernos y municipios e instituciones del sector privado; US\$ 75 millones para ser parte de un fondo de inversión administrado por la Corporación Interamericana de Inversiones (CII), que apoya a la pequeña y mediana empresa; y US\$ 75 millones para el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), que se especializa en microempresas.

Pero, además se subrayaron los efectos que esa incorporación tenía en el ámbito del comercio, ya de por sí en fuerte crecimiento entre la región

y China. “La incorporación de China al BID le otorgará a ambas partes una nueva plataforma y oportunidad para un aumento en el comercio y la inversión bilateral, y para una mayor colaboración tecnológica,” dijo el embajador de China ante Estados Unidos, Zhou Wenzhong. Del mismo modo, el tema del comercio fue enfatizado en el comunicado del BID y en las declaraciones de su presidente, el colombiano Luis Alberto Moreno.

Desde la década pasada, China se ha convertido en un socio comercial cada vez más importante para muchos países de la región. El intercambio de mercancías de América Latina y el Caribe con China se ha multiplicado por 13 desde 1995, pasando de US\$ 8.400 millones a US\$ 110.000 millones en el 2007. China es ahora el segundo socio comercial de la región, después de los Estados Unidos. En 1995 estaba en la duodécima posición. “El flujo de ideas, recursos y tecnología entre China y América Latina ha crecido exponencialmente en los últimos años”, observó Moreno. “China es ahora un socio comercial e inversionista cada vez más importante en la región, y un mercado vasto para nuestras exportaciones”. (BID, 2008).

La 50ª asamblea anual de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo se inauguró a fines de marzo 2009 en Medellín, Colombia, con una agenda centrada en el análisis de la crisis económica global y la recapitalización de esta institución financiera. China, por primera vez, ocupaba una silla como miembro de la entidad. Esa circunstancia haría que III Cumbre Empresarial China-América Latina encontrara un nuevo marco para su desarrollo, programado a realizarse, precisamente, en Colombia. A la cita concurren alrededor de 200 empresarios chinos, 300 de otros países latinoamericanos y 300 de Colombia.

Al igual que había ocurrido en Chile, la Cumbre Empresarial fue inaugurada por el presidente del país, Alvaro Uribe. Por China, la autoridad política estuvo representada por Abulaiti Abudurexiti, Vice Presidente de la Conferencia Política Consultiva del Pueblo Chino, acompañado de los directivos de CCPIT.

Inevitablemente, el marco del encuentro estuvo dado por las consecuencias de la crisis económica desatada en Estados Unidos, sus efectos en los países OECD y la reacción de América Latina para afrontar ese proceso. Los datos ya ilustraban que las buenas políticas macroeconómicas

previas estaban demostrando la capacidad de resistir la tempestad. El propio Presidente del BID, ahora participante en la inauguración de la cita en Bogotá, lo remarcó en sus intervenciones.

La gran mayoría de nuestros países se han embarcado en una ambiciosa agenda de acuerdos de libre comercio, incluidos algunos con la China, lo cual les ha abierto las puertas de los principales mercados mundiales, además de haber implementado sanas aperturas unilaterales y multilaterales... Aunque se demoraron en aparecer los resultados de estas reformas son hoy evidentes. Desde inicios de 2002 la economía regional crece de manera sostenida, a tasas del 5 por ciento. Son tasas que han sido impulsadas por un fuerte crecimiento de las exportaciones en cerca de un 17 por ciento al año. La región puede hoy enorgullecerse de tener uno de los mejores climas de negocios del mundo en desarrollo y de reclamar la posición de una economía en desarrollo cada vez más abierta al comercio y la inversión. (El SIGLO DE TORREON, 2009).

Por su parte, la CEPAL, representada por Osvaldo Rosales (a esa fecha un actor ya permanente en las Cumbres Empresariales), junto con tomar también las referencias de la recuperación latinoamericana, señaló las proyecciones de la crisis de Estados Unidos y la Unión Europea, cuyos alcances podían ser de largo plazo. Su análisis de ese 2009 se vio confirmado con el paso del tiempo, especialmente por las crisis en la zona euro.

Aquella intervención aludió también a un tema de alcance político, pero determinante en las vinculaciones entre la región y China: la respuesta pendiente al Documento sobre Política de China con América Latina y el Caribe de noviembre 2008. A la fecha de la III Cumbre Empresarial en Bogotá nadie había entregado una respuesta, aunque poco después lo haría Chile en la Conferencia APEC, en Singapur. Rosales levantó no sólo el tema de la respuesta pendiente sino la necesidad de avanzar hacia una cumbre presidencial entre los latinoamericanos y su contraparte china, similar a la que en 2006 China tuvo con los países africanos. Al mismo tiempo, aquella intervención colocó una propuesta estratégica sobre los vínculos entre el llamado Arco del Pacífico y los países miembros de la *Association of Southeast Asian Nations* (ASEAN).

Parece pues el momento apropiado para definir, de manera concertada, las prioridades regionales en las relaciones con los países asiáticos, proponiéndoles una asociación estratégica de beneficio mutuo. China ya formuló expresamente una política exterior hacia AL, plasmada en un

documento oficial – el Libro Blanco - en que se destacan las potencialidades de la región para avanzar en una cooperación integral.

AL podría responder con un documento que establezca las bases para ese acercamiento estratégico. La coordinación regional para definir una primera reacción frente al mencionado Libro Blanco, estableciendo mesas de diálogo técnico, generaría mejores condiciones para aspirar en los próximos años a una Cumbre Presidencial China-América Latina, lugar donde podría trabajarse una agenda compartida de proyectos de inversión y comercio, buscando atraer inversiones asiáticas y diversificar nuestro comercio. En esta tarea, espacios como el Arco del Pacífico pueden jugar un importante rol catalizador.

Sin embargo, no hay que olvidar que el objetivo central ha de ser siempre reforzar los vínculos entre las riberas Pacífico y Atlántico de nuestro continente, en primer lugar, y en segundo, entre ambas y el Asia Pacífico. Con todo, razones de realismo político y de mayor convergencia en las estrategias comerciales, tienden a concederle mayor relevancia, en este recodo de la historia, a los esfuerzos que 11 países de la región realizan a través del Arco del Pacífico Latinoamericano. En tal sentido, el ARCO podría buscar un diálogo político al más alto nivel con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), aspirando en el mediano plazo a un TLC ASEAN-ARCO. (CEPAL, 2009).

DE CHENGDU A LIMA

La IV Cumbre Empresarial China-América Latina, tuvo lugar en Chengdu, capital de la provincia suroccidental china de Sichuan, con una conclusión importante: la dirección del comercio mundial va cambiando y avanza con rumbo “Sur-Sur”. Así lo manifestó el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Luis Alberto Moreno, cuya entidad pasó a ser uno de los auspiciadores del encuentro en paralelo al *People’s Bank of China* (banco central). El organizador principal siguió siendo Consejo Chino para el Fomento del Comercio Internacional (CCPIT) y el gobierno provincial, en este caso Sichuan.

Aunque el evento tuvo como lema “Cooperación Interregional y Crecimiento Sostenible” (alusión a la influencia de los temas del medio ambiente en la agenda internacional y china), siguieron predominando las conversaciones de aproximaciones. Tal vez por ello, buscando un enfoque positivo, el presidente del BID también dijo que eventos como aquella cumbre empresarial “representan un lugar único para generar nuevas oportunidades y

conocer mejor las culturas de negocios y de consumidores, con el fin de estimular el comercio y la inversión entre las dos regiones a lo largo del Pacífico”.

Al momento del encuentro en Chengdu, las cifras de CEPAL y otros demostraron que Asia se ha convertido en el segundo mayor socio comercial de Latinoamérica, solamente por detrás de Estados Unidos, y dentro de ese marco China pasó a ser un socio fundamental, como lo indicaron las cifras de Chile, Brasil y Perú. Según señaló el presidente del CCPIT, Wan Jifei, al hacer una comparación, “en 2001, el volumen comercial sino-latinoamericano registró unos 10.000 millones de dólares, pero ocho años después sobrepasó los 120 mil millones de dólares”.

La voz oficial del gobierno vino esta vez con Bai Lichen, vicepresidente de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, máximo órgano asesor político del país. Bai sostuvo que las relaciones comerciales entre China y América Latina, se han visto enfrentadas a nuevos desafíos tras la crisis financiera, y necesitan profundizar la cooperación. Al mismo tiempo (y recordando, aunque sin mencionar, cuestiones como la soja de Argentina) señaló que las disputas comerciales debían resolverse de forma adecuada, así como trabajar conjuntamente para proteger los intereses comunes de los países en desarrollo.

Dos preguntas mayores quedaron sin respuesta en la cita de Changdú:

- a) ¿Cuánto ayudó al incremento del comercio entre ambas partes la participación en la Expo Shanghai y qué lecciones se podían sacar de allí?
- b) ¿El incremento del comercio entre América Latina y China es consecuencia, en alguna forma, de estas citas anuales o aquello va con una dinámica propia ajena a estas Cumbres?

Son preguntas que quedaron flotando a la espera de la V Cumbre Empresarial a realizarse en Lima. En ella, con una participación consolidada de las Cámaras de Comercio de los diversos países, más el BID, la CEPAL y los organismos de comercio exterior del Perú, pareció válido esperar una evolución no sólo de las cifras (siempre crecientes) sino de tres aspectos claves, para un cambio mayor en el intercambio comercial entre China y sus contrapartes en América Latina:

- a) diversificación del comercio, pasando a mayor valor agregado en el caso de las exportaciones latinoamericanas al mercado chino, como también en una interrelación dentro de la cadena productiva;
- b) identificación de los nuevos problemas ligados a barreras no arancelarias y medidas proteccionistas, tanto allá como acá;
- c) análisis de las proyecciones que se presentan en el mercado chino tras la aplicación de su último Plan Quinquenal y la llegada de un nuevo gobierno a partir del Congreso del PCCh de 2012.

Las Cumbres Empresariales han cumplido una etapa y han llegado a ser uno de los mecanismos más importantes para los contactos entre empresarios chinos y latinoamericanos. Pero el proceso debe entrar a un segundo período con una agenda más específica, más allá de “contactos, exploraciones y análisis de posibilidades” que, hasta ahora, han predominado en sus encuentros. Como bien lo dijo el embajador de Perú en China, Harold Forsyth, al promover la V Cumbre:

El crecimiento todavía es reducido si lo comparamos con el crecimiento del intercambio comercial de China con otras regiones. Este hecho, más que preocuparnos, debe constituir un desafío importante, tenemos que fijarnos colectivamente metas concretas para incrementos sustantivos del intercambio comercial, esta es la gran asignatura pendiente de la V Cumbre Empresarial (LIMA..., El COMERCIO, 2011).

La cita de Lima no logro mayores avances en esta línea estratégica. El Presidente Hollanta Humala inauguro el evento junto a las autoridades chinas habituales. Por primera vez se publicaron artículos llamando a ver La realidad de La conferencia. Uno de ellos El Diario La Nación, en Buenos Aires:

Aunque se espera que asistan unas 400 empresas chinas estatales y privadas, dos terceras partes de las empresas latinoamericanas registradas son peruanas. Algo similar ocurrió hace dos años en Bogotá y hace cuatro en Santiago, cuando la mayoría de empresas participantes eran colombianas o chilenas, respectivamente.

Esto demuestra que América Latina aún no aprovecha el rol e influencia que podría tener si negocia en bloque. Individualmente, cada país no pesa mucho en la ecuación, pero al mirar los números regionales el panorama cambia. ‘Los países latinoamericanos debemos tener la capacidad de negociar conjuntamente’, señaló a *China Files* Enrique Dussel, director del Centro

de Estudios China-México de la UNAM. 'Si nos toman a cada país por separado vamos a terminar mal', añadió (BERMÚDEZ LIÉVANO, 2011).

La conclusión central es que a la fecha las Cumbres empresariales China-América Latina son un buen instrumento de acercamientos protocolares, en una mezcla de mundos gubernamental y empresarial, pero sin que aún sean claras las metas y los resultados específicos de tales esfuerzos.

REFERENCIAS

BACHELET inaugura primera Cumbre Empresarial China-América Latina. *People Daily*, 28 nov. 2007. Disponible en: <<http://spanish.peopledaily.com.cn/31617/6310835.html>>. Acceso en: 20 marzo 2011.

BERMÚDEZ LIÉVANO, Andrés. América Latina ante el reto de unirse para negociar con China. *China Files*. 21 nov. 2011. Disponible en: <<http://china-files.com/es/link/12816/america-latina-ante-el-dilema-de-unirse-para-negociar-con-china>>. Acceso en: 30 nov. 2011.

BID. *China se suma al Banco Interamericano de Desarrollo*. 23 oct. 2008. Disponible en: <<http://www.iadb.org/es/noticias/comunicados-de-prensa/2008-10-23/china-se-suma-al-banco-interamericano-de-desarrollo,4828.html>>. Acceso en: 24 marzo 2010.

CEPAL. 20 oct. 2008. Disponible en: <<http://www.eclac.org/cgiin/getprod.asp?xml=/publicaciones/xml/5/34235/P34235>>. Acceso en: 22 marzo 2010.

_____. nov. 2009. Disponible en: <<http://www.eclac.cl/comercio/noticias/noticias/9/37969>>. Acceso en: 3 abr. 2011.

CEPAL hace recomendaciones a AL y China para aumentar comercio. *Xinhuanet*, 29 nov. 2007. Disponible en: <http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2007-11/29/content_533628>. Acceso en: 21 marzo 2010.

CHINA COUNCIL FOR THE PROMOTION OF INTERNATIONAL TRADE. 18 dec. 2007. Disponible en: <http://english.ccpit.org/Contents/Channel_1663/2007/1217/80908/content_80908.htm>. Acceso en: 20 marzo 2010.

DESTACAN éxito de Primera Cumbre Empresarial China-América Latina. *People Daily*, 29 nov. 2007. Disponible en: <<http://spanish.peopledaily.com.cn/31617/6311973.html>>. Acceso en: 21 marzo 2010.

El SIGLO DE TORREON. 2009. Disponible en: <<http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/480847>>. Acceso en: 15 marzo 2010.

LIMA recibirá a mil empresarios en cumbre China-América Latina. *El Comercio*, Lima, 17 mayo 2011. Disponible en: <http://elcomercio.pe/economia/758811/noticia-lima-recibira-mil-empresarios-cumbre-china-america-latina_1>. Acceso en: 2 agosto 2011.

PRIMERA CUMBRE EMPRESARIAL CHINA-AMERICA LATINA. *Mensaje del Presidente de CCPIT Wan Jifei*. 2007. Disponible en: <http://english.ccpit.org/topics/la/es_index.htm>. Acceso en: 20 nov. 2007.

TEXTO íntegro del Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe. *Xinhuanet*, 5 nov. 2008. Disponible en: <http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2008-11/05/content_755420.htm>. Acceso en: 18 marzo 2010.